

Carmen Berenguer.
Plaza tomada. Poesía (1983-2020)

Selección y prólogo
Claudia Posadas



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



POESÍA

El Guñelve es un símbolo de la iconografía mapuche que puede ser descrito como una estrella de ocho puntas. La figura representa al lucero del alba, o el planeta Venus, que en *mapudungun* recibe el nombre de *Wünyelfe*, “portador del amanecer”. También ha sido parte de dos banderas que los mapuches utilizaban en la Guerra de Arauco.

CARMEN BERENGUER.
PLAZA TOMADA. POESÍA (1983-2020)

*Selección y prólogo de
Claudia Posadas*

*Nota preliminar
Julio Ortega*

CARMEN BERENGUER.
PLAZA TOMADA. POESÍA (1983-2020)

*Selección y prólogo de
Claudia Posadas*

*Nota preliminar
Julio Ortega*

Universidad Autónoma de Nuevo León

Primera edición, 2021 (UANL)

Berenguer, Carmen, 1946-

Carmen Berenguer: Plaza tomada : Poesía 1983-2020.

Monterrey, Nuevo León, México : Universidad Autónoma de Nuevo León, 2021.

(Poesía)

234 páginas ; 14 x 21.5 cm

ISBN: 978-607-27-1410-6

Poesía chilena

CLC: PQ8098.12.E64.A6

CDD: 861.64.23

Rogelio G. Garza Rivera

Rector

Santos Guzmán López

Secretario General

Celso José Garza Acuña

Secretario de Extensión y Cultura

Antonio Ramos Revillas

Director de Editorial Universitaria

© Universidad Autónoma de Nuevo León

© Carmen Berenguer

© Claudia Posadas, por el prólogo

© Julio Ortega, por la nota preliminar

© Susana Hidalgo, fotografía de portada

Padre Mier No. 909 poniente, esquina con Vallarta

Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000

Teléfono: (81) 8329 4111

e-mail: editorial.uanl@uanl.mx

Página web: editorialuniversitaria.uanl.mx

.....
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra –incluido el diseño tipográfico y de portada–, sin el permiso por escrito del editor.
.....

Impreso en Monterrey, México

Printed in Monterrey, Mexico



PRÓLOGO A ESTA EDICIÓN.

NO, NO NOS MOVERÁN: LA PLAZA TOMADA DE CARMEN
BERENGUER

1. Conciencia vigilante

La obra de la poeta, ensayista y artista visual chilena Carmen Berenguer (Santiago de Chile, 1946), Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2008, representa un testimonio social, de género y urbano encauzado a una crítica desinstaladora de los sistemas globales que marginan y oprimen a los diversos grupos humanos. El suyo es un planteamiento anti patriarcal y anti colonizante encaminado a darle la vuelta de tuerca al logocentrismo y que, además, da espacio a las voces de las minorías por lo que, como ha dicho Pedro Lemebel, “es una propuesta de género, estructural y política”.

Asimismo, su búsqueda estética es consustancial a esta visión.

Nos situamos frente a una conciencia altamente comprometida que se ha mantenido vigilante de su historia y su realidad, aspecto que ha delineado una de las obras más significativas y vitales de Latinoamérica.

Existe un consenso crítico en torno a la obra de Berenguer que ha privilegiado diversos tópicos de su trabajo, de los que destaca el aspecto del lenguaje y su ascendencia neobarroca; la multiplicidad discursiva y el desplazamiento de significados, con el fin de eludir la censura en tiempos de dictadura; el uso de recursos visuales; el dar voz a las minorías urbanas y marginales; el feminismo, y el cuerpo como espacio de cosificación y violencia. También, hay un acuerdo antológico reflejado en *Obra poética* (Cuarto Propio, Santiago de

Chile, 2018), que reúne su poesía completa desde su primer libro, *Bobby Sands desfallece en el muro* (1983), hasta su título de 2015, *Mi Lai*, y las selecciones *Una lengua en trance: Carmen Berenguer y Reynaldo Jiménez, poetas que nos interpelan* (Cuarto Propio, Santiago, 2019), *Lásbica* (Fundación Pablo Neruda, Santiago, 2018), *Venid a verme ahora, poemas escogidos* (Mago Editores, Santiago, 2012), y *Chiiit, son las ventajas de la escritura* (LOM, Santiago, 2009).

Sin embargo, para mostrar una perspectiva amplia, pero a la vez crítica y esencial de esta obra a un lector mexicano que no ha accedido a su totalidad en tanto que no existía una compilación de este trabajo ni accesible ni mucho menos editada en nuestro país, había que establecer un criterio que abarcara la mayoría de los aspectos señalados y la variedad de texturas de esta poesía. Debido a ello no era pertinente organizar una selección con base en alguno o varios de los temas señalados sin caer en una visión acaso parcial; asimismo, mientras nos enfrentamos a una poesía a la vez narrativa, versicular, aforística y visual que además cultiva poemas de muy largo aliento, muchos de ellos cercanos a la crónica (género que también ejerce) y que, en sí mismos, contienen sus múltiples temáticas, y ante la problemática en cuanto a extensión que implicaría mostrarlos completos, no era factible hacer una selección sin dar una perspectiva fragmentaria al incluir sólo textos antologables por su brevedad o menor complejidad en su factura.

Me interesó proponer un tipo de conversación que, por supuesto, tomara como referente el canon crítico y antológico pero que, aunado a esta convergencia, sumara rutas de diálogo. Como mencioné, un factor constitutivo de esta poesía es la conciencia objetora a partir de la cual se escribe y se crea el *ethos* literario. Es una perspectiva que ondea a lo largo de esta obra desde el primer libro de Berenguer hasta el más reciente y es de tal compromiso,

coherencia y capacidad analítica del entorno, que permite tanto la apelación retrospectiva como la del contexto actual vertido en las protestas sociales iniciadas el 18 de octubre de 2019 en Chile.

Dicha conciencia toma forma y se materializa en un correlato conexo con una trama histórica de violencia de estado e imposición de un capitalismo llevado al extremo ejercido contra el pueblo chileno.

Vinculado a este correlato, tanto en la realidad como en la obra de Berenguer, se puede identificar una figura que se levanta como su símbolo e imagen constitutiva: la imagen de La Plaza. Veamos. Esta plaza, cuyo referente real se ubica en Santiago de Chile y que oficialmente es llamada Plaza Baquedano (aunque mayormente se conoce como Plaza Italia¹), es una explanada donde han convergido tanto las celebraciones como las protestas ciudadanas,² además de que, por su ubicación y conexiones con las diversas zonas de la

1 El monumento levantado en esta Plaza corresponde a la estatua del general Manuel Baquedano, “artífice de las principales victorias del ejército durante la guerra que enfrentó a Chile con Perú y Bolivia entre 1879 y 1884. En rigor la Plaza Italia no se llama así, su nombre oficial es Plaza Baquedano. Se llamó Plaza Italia entre 1910 y 1928 (...). La mayoría de los transeúntes desconocen que la Plaza Italia hoy en día corresponde a una pequeña plazoleta a metros del monumento a Baquedano, donde se encuentra la estatua Monumento al Genio de la Libertad, donada por la comunidad italiana para la conmemoración del centenario de la independencia en 1910”. Cristóbal Hernández Serrano, “De Plaza Italia a Plaza de la Dignidad, de memorial de guerra a lugar de memoria”, *Revista Común*, 6 de enero de 2020 <https://www.revistacomun.com/blog/de-plaza-italia-a-plaza-de-la-dignidad-de-memorial-de-guerra-a-lugar-de-memoria> Fecha de consulta: junio de 2020.

2 “Centro neurálgico donde converge el imaginario colectivo de una sociedad, equivalente al Obelisco en Buenos Aires, o el Ángel de la Independencia en la Ciudad de México”, Cristóbal Hernández Serrano, *op. cit.*

ciudad, es un espacio por el que transitan todos los sectores sociales del país, desde los sujetos disidentes, las tribus urbanas, las minorías diversas, los marginados, hasta los ejecutivos y los altos mandos.

Esta figura y sus implicaciones sociológicas y simbólicas, es un motivo constante a lo largo de la obra de la autora y al mismo tiempo se constituye como la metáfora de la misma en tanto esta poesía refleja y representa el ágora en la cual se manifiestan todas las voces de una sociedad que clama.

En ese sentido, el correlato se puede organizar progresivamente a partir de dos temporalidades representadas por esa figura, es decir, dos extremos, uno desde cual se parte, que en este caso es la plaza concebida como Zona 0 en la medida en que este espacio ha sido llamado en la actualidad de esta forma por ser y haber sido el epicentro de las movilizaciones, y otro al cual se desemboca, que es la plaza resignificada como Plaza de la Dignidad, en tanto que el pueblo chileno ha rebautizado este sitio con este nombre a partir de las manifestaciones recientes.

Entre esos dos pilares, he identificado diversos momentos derivados del correlato que pueden ser ubicados dentro de una dimensión temática, que corresponden tanto a los aspectos estudiados en la obra de Berenguer, como a tópicos no muy atendidos por la crítica, que, considero, amplían el espectro reflexivo de esta poesía y que he organizado en seis ejes de significación. De esta manera, el libro se divide en ocho capítulos coincidentes con estos nudos: 1. Zona 0; 2. La crítica y cuestionamiento del sistema; 3. El cuerpo cosificado; 4. La mujer como voz imprecativa; 5. Lo urbano; 6. El lenguaje; 7. Lo biográfico como fundamento del discurso y 8. Plaza de la Dignidad, este último conformado por poemas de muy reciente factura que forman parte del libro más actual publicado por la autora en Chile, titulado *Plaza de la dignidad* (2021).

Por otra parte, en tanto el correlato es atemporal, es decir que éste, en el trabajo de Berenguer, puede identificarse retrospectivamente en las diversas etapas de su escritura, fue propicio realizar su relectura desde dicha atemporalidad ya que éste dialoga con la historia, además de mostrar una capacidad apelativa, “una futuridad”, como diría Julio Ortega, al demandar, desde el pasado y en el presente, el ahora, aspecto que puede observarse en la serie de poemas de reciente publicación que cierran esta antología ya que corresponden a la conciencia histórica y social que esta obra observa.

Así, esta muestra fue estructurada no desde un punto de vista cronológico, sino dialógico, de tal modo que los textos pertenecientes a los libros de Berenguer publicados a la fecha (*Bobby Sands...*, 1983; *Huellas de siglo*, 1986; *A media asta*, 1988; *Sayal de pieles*, 1993; *Naciste pintada*, 1999; *Mama Marx*, 2006; *Maravillas Pulgares*, 2012; *Mi Lai*, 2015 y *Plaza...*, 2021) fueron organizados, independientemente de la época en que fueron escritos, de acuerdo a su relación con los ejes temáticos señalados, los cuales, dada la total coherencia de esta obra, se imbrican unos con otros.

Cabe anotar que, en casos muy específicos de poemas de largo aliento que contienen en sí diversos temas como “Irene Paulova es la reina de las noches moscovitas”³ o “Fragmentos de Raimunda”,⁴ o de series unitarias conformadas por textos breves como en el libro *Sayal de pieles*, se acudió, con autorización de la escritora, a retomar sólo aquellos fragmentos o unidades seriales relacionados con el eje en cuestión, los cuales son debidamente citados para que el lector ubique su referencia bibliográfica.

3 *Naciste pintada, Obra poética*, Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile, 2018, p. 222-238.

4 *A media asta, op. cit.*, 2018, pp. 123-134.

Por último, un aspecto emblemático es que esta obra implica una especie de metapoética espacial que se torna en fundamento, puesto que no sólo hablamos de una visión forjada desde el observatorio metafórico de la poesía, sino desde un observatorio real y tangible, ya que la autora reside en los Edificios Turri,⁵ ubicados enfrente de la Plaza Italia, por lo que todos los días, desde la ventana de su estudio, la poeta ha atestiguado y atestigua el movimiento, la sonoridad, la energía de una plaza tomada por la ciudadanía chilena, lo que la convierte en un testigo privilegiado de la lucha en su país y en una conciencia vigilante en permanente resistencia.

2. Despertar en el *gueto* latinoamericano

Carmen Berenguer pertenece, cronológicamente, a una generación que vivió la dictadura militar en Chile (1973-1990) en la que se encuentran figuras como Diamela Eltit, Raúl Zurita, Pedro Lemebel, Elvira Hernández y Lotty Rosenfeld, quienes construyeron espacios de sobrevivencia contracultural, es decir, circuitos marginales de publicación y producción poética, plástica, audiovisual y performática que mantuvieron viva la escena artística.

Pero, sobre todo, estos creadores forjaron una estética de la resistencia a través de la cual les fue posible expresar su reflexión sobre la realidad de su tiempo, de tal manera que sus obras pudieron generarse y circular clandestinamente, dentro de un marco de censura. En ese orden, se realizaron propuestas artísticas relevantes y *ad limitum* que han transformado y/o influido la estética latinoamericana, no sólo por significar una búsqueda estructural o

5 Conjunto de tres edificios residenciales estilo Art Decó, designados “inmueble de conservación histórica”. Fueron construidos en 1929, bajo la égida del empresario Enrique Turri.

formal, sino por el fundamento intrínseco y, en caso de Berenguer, como se dijo, de conciencia e interpelación de la circunstancia humana y social que implicó su escritura.

Por supuesto, esta convicción y compromiso tiene hondos basamentos.

Una recomendación que Berenguer suele brindar a los jóvenes es el preguntarse desde dónde se escribe: desde qué lugar y desde qué realidad y, a partir de allí, cuestionarse sobre el qué y el cómo escribir.

La autora lo tiene muy claro. En primer orden, y desde la retrospectiva reivindicatoria de lo biográfico-ficticio, da noticias de su origen en la sección “Breve narración de sus motivos íntimos”,⁶ incluida en ese impactante testimonio de todas las marcas, de todas las manchas, de todos los señalamientos con que es clasificada la mujer latinoamericana desde su nacimiento que es *Naciste pintada*; de todas las cárceles, los espacios cerrados, las casas, donde es apresado, torturado, marginado, el cuerpo y la conciencia femeninos. Mestiza, crecida en las periferias, intelectual de izquierda, *huachita*, criada por mujeres valientes (su madre y sus tías) y sin presencia paterna, Berenguer traza “el preludio de mi inconformidad”, como dijo en el discurso con que recibió el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2008.⁷

En segundo lugar, la toma de conciencia tiene que ver con sus estancias en Estados Unidos (1969-1973 y en 1978), experiencias que podemos entrever en ese testamento “de hiperconciencia” que es *Mi Lai*.

6 *Op. cit.*, 2018, pp. 287-313.

7 Discurso Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2008, *Chiiit, son las ventajas de la escritura*, antología poética, selección y prólogo: Raquel Olea, Lom, Santiago de Chile, 2008, pp. 7-14.

En Usamérica, la poeta tuvo contacto con la energía liberadora de la contracultura y el movimiento hippie, el feminismo, la lucha por los derechos civiles, con el idioma inglés, que pronto dominó, y con la cultura de ese país al viajar, en una especie de *road movie*, por su territorio. Imprescindibles en su magma libertario fueron sus lecturas de esos años, desde los teóricos como Deleuze, Julia Kristeva, Marx, Julieta Kirkwood, Jung, Simone de Beauvoir, Angela Davis, Guy Debord, Monique Wittig y novelistas como José María Arguedas, hasta el revelador trabajo de las escritoras tanto feministas y las cercanas al movimiento beat, como el de las defensoras y activistas de los derechos humanos y de la raza afroamericana, de los judíos y de los latinos, a quienes ha traducido, entre ellas, Diane di Prima, Ntozake Shange, Adrienne Rich, Alice Walker, Anne Sexton, Demetria Martínez, Alicia Gaspar de Alba y Marianne Moore.

Significativa ha sido también la poeta anarquista irlandesa-estadounidense Lola Ridge y su poema *The Gueto*, un testimonio de exclusión de la comunidad inmigrante judía del Lower East Side de Nueva York. Asimismo, el canto hondo, de resistencia y protesta de Janis Joplin y Joan Báez, y el de las grandes blusistas afroamericanas como Bessie Smith, Ida Cox y Ma Rainey, cuyos *spirituals* azules han dado fuerza y duelo trascendente a la poesía de Berenguer.

Otra artista definitoria en la concepción de Berenguer ha sido la poeta de ascendencia judía, Muriel Rukeyser, considerada como la fundadora de la “poesía del testimonio” o “poesía documental”. Dicha poesía es una corriente literaria desarrollada básicamente en Norteamérica, en la cual el compromiso ético y social del poeta lo convierte en “testigo” de la historia, de las contradicciones del sistema capitalista, de la violencia y la injusticia, aspectos que expresa, desde su subjetividad, en el poema.

Sin embargo, un discurso vital en la estética y visión de la autora fue Gertrude Stein y su *Poema patriarcal*, una escritura radicalmente opuesta al logocentrismo que, al reflexionar sobre la naturaleza patriarcal del lenguaje, planteó, desde una visión feminista, su propia semántica.

Pero, ante todo, la responsabilidad y compromiso con su país fue creciendo al percatarse, retrospectivamente, y habiendo estado en las entrañas del monstruo mismo, del golpe de Estado contra el gobierno de Allende, que fue maquinado en los sótanos norteamericanos del poder.

En tercer lugar, la noción vital, ética y, por consecuencia, estética, se reveló brutalmente al retornar a aquel “principio de un fin de esta historia y un fin de lo que fue ese Chile”, como lo dice en uno de sus poemas más impactantes incluido, por supuesto, en *Mi Lai*, que es “Papeles sueltos en aquellos momentos de incertidumbre... Primer regreso...”⁸

El latigazo de realidad fue terrible: amigos y familiares detenidos-desaparecidos, encarcelados, torturados o en el exilio; hambre, delación; Víctor Jara, acribillado, destrozadas sus virtuosas manos por los militares, inhumado en algún lugar del Cementerio General, las últimas palabras del derrocado presidente Salvador Allende transmitidas por Radio Magallanes⁹ vibrando, soterradamente, en

8 *Mi Lai, op. cit.*, 2018, pp. 553-555. (pp. 193-195 en la presente antología.)

9 Por muchos años, hace tiempo, este discurso de Salvador Allende fue transmitido, no sabría decir en cuántas ocasiones, durante las madrugadas en alguna estación de la radio mexicana. Lo escuché varias veces. Para mí era una especie de eco de tiempos lejanos, una atmósfera de una realidad ajena; al principio no sabía a qué se refería ni quién era la persona que hablaba, sin embargo, me causaba una sensación de pérdida existencial, como si fuese el discurso de lo humano antes del apocalipsis. Me conmovía mucho y un día, me di a la tarea de investigar. A la fecha, este discurso me

el corazón, en el alma rota del pueblo chileno, rota como rotas las manos de Jara, rota como rotas las palabras de los poetas: “Y esa lengua recibió un golpe mortal y se llenó de llamas la casa de La Moneda, corazón de la república, y se llenó de lágrimas y se embargó de tristeza el valle y la muralla de piedra y fueron arrojados al mar y fueron perseguidos y fueron vencidos”.¹⁰

Desde entonces la poeta reafirma, en medio del silenciamiento, en el respirar, pero ante todo en la conciencia y en el lenguaje, la resistencia ética y estética. Como dice Berenguer: “Es una búsqueda orientada a pensar la poesía. Esto comenzó en momentos difíciles, en momentos de una contingencia compleja. Es decir, cómo pensar, cómo poetizar en un período de convivencia tan violento, con tanto odio, como el que vivimos en la época de la dictadura”.¹¹

Escribir, reflexionar, mientras los libros eran quemados en la plaza por los militares; amanecer no en alguna temporada, a la manera de Rimbaud, sino todos los días, en el horror dentro de, como todas las mujeres que claman en *Naciste pintada*, el gueto latinoamericano: “yo no tuve estadías en el infierno. Yo viví el infierno”.¹²

sigue conmocionando y me evoca esos momentos de madrugada, en que el fin de un mundo era anunciado.

10 *Op. cit.*, 2008, p. 9.

11 Carolina Solar, “Hay un idioma nuevo gestándose desde la revuelta feminista misma, y fíjate que antes no existía, no se daba”, entrevista con Carmen Berenguer, *The Clinic*, 8 de julio, 2018, <https://www.theclinic.cl/2018/07/08/carmen-berenguer-idioma-nuevo-gestandose-desde-la-revuelta-feminista-misma-fijate-no-existia-no-se-daba/> Fecha de consulta: junio de 2020.

12 *Op. cit.*, 2008, p. 11.

3. Poeta en Zona 0

Anochecer del 15 de noviembre de 2018. El rostro luminoso y ardiente, como un fantasma sin salvación, del comunero mapuche de 24 años, Camilo Catrillanca, proyectado en grandes dimensiones, en el frontis de los Edificios Turri, a manera de protesta por su acribillamiento. Su delito: haber sido, como su ancestro Lautaro,¹³ un “weichafe” (guerrero en *mapudungun*) que defendió las tierras y la dignidad de su gente. Su auto de fe: haber sido asesinado al recibir, por la espalda, un tiro en su cabeza, por parte de los carabineros, conforme lo asienta la prensa chilena.¹⁴ Su redención: ser un símbolo de la resistencia de un pueblo de casta libertaria; esta ocasión, ser la figura lumínica proyectada por el colectivo *Deligth Lab*, un estudio de diseño audiovisual que cuenta con 10 años de activismo lumínico cuya labor ha consistido en reflejar con luz, en construcciones y escenarios naturales, imágenes y frases críticas en torno a las políticas neoliberales de su país.

Protestas, *performances* como el descrito, actos políticos y celebraciones, así es la cotidianidad en Plaza Italia. Desde esa especie de panóptico a través del cual la poeta observa la historia y los hechos, ubicado en un segundo piso, a unos cuántos metros de la explanada, ella da cuenta en su reflexión poética de este movimiento; luego entonces, es imposible, como dice el poeta Jorge Cid, antologador y autor del prólogo de *Una lengua en trance...* no

13 Fue un destacado líder militar Mapuche en la Guerra de Arauco durante la primera fase de la conquista española de Chile.

14 “El Estado acaba de asesinar a Camilo Catrillanca”, nota, CNN Chile, 14 de noviembre de 2018, https://www.cnnchile.com/pais/el-estado-acaba-de-asesinar-a-camilo-catrillanca-las-reacciones-ante-la-muerte-del-comunero-mapuche-que-fue-baleado-por-carabineros_20181114/ Fecha de consulta: junio de 2020.

considerar que varios de los poemas de la autora han sido escritos a partir de esa visión casi en contrapicado. Y no sólo eso, sino que también, es imposible no pensar que la conceptualización, el *ethos* mismo de esta obra, ha sido forjado en esa dinámica.

Así, en esta poesía, toman forma las hablas y las praxis de los sujetos culturales que transitan por el lugar, tal como se manifiesta en ese emblemático poema que es “Santiago punk”:¹⁵ “Jeans, sweaters de cachemira”; “Punk artesanal made in Chile”; “La democracia de pelito corto”; “Jet-set rightists”, “Jet-set leftists”; “Pantaloncitos bomba”; “Pañuelito hindú”; “Liberalismo Taiwán”; “Cafiche marihuanero”; “FMI”; “La horca chilito en prietas”; “Tanguito revolucionario”; “Pacos macumberos, lumeros”; “Cucas, guanacos, loros soplonos”; “La raza old england toffe”, “Huayñito hard-rock”...

Todos ellos, en tensión social constante, confrontándose de manera implícita en esa palestra que es esta plaza, como también lo dice en “Santiago Punk”, *War, war, Der Krieg, Der Krieg*, espacio que, además, marca el límite que divide socioeconómicamente la ciudad,¹⁶ tal como ha reflexionado Berenguer en “Irene Paulova...”:

La Plaza Italia símbolo mítico de las últimas manifestaciones públicas, señalarían el límite de nuestras fijaciones en la distancia, entre los de arriba y los de abajo.

Fijaron la diferencia en nuestras heridas...¹⁷

15 *Huellas de siglo, op. cit.*, 2018, pp. 57-58. (pp. 129-131 en la presente antología.)

16 Cristóbal Hernández Serrano, *op. cit.* “Plaza Italia es también el signo que divide geográficamente a la población de Santiago entre ricos y pobres, llegando a ser recurrente en el imaginario popular capitalino la referencia clasista: las expresiones ‘vivir de la plaza hacia arriba’ o ‘hacia abajo’ clasifica socialmente. En la sociedad chilena esta clasificación es un estigma de por vida: en el trabajo, en el colegio, en la universidad...”

17 *Naciste pintada, op. cit.*, 2018, p. 228. (p. 69 en la presente antología.)

Así como la autora nunca se ha mantenido al margen de los momentos históricos que le ha tocado vivir, la actualidad social no es la excepción. Desde aquel 18 de octubre en que “Chile despertó”, las bombas lacrimógenas, los gritos, las granadas de humo, los disparos de balines a los ciudadanos desarmados, las persecuciones y la dispersión de las masas mediante tanques lanza-agua o lanza-gases llamados *guanacos*, y que la sociedad ha sido reprimida por las fuerzas estatales, tal como ocurrió en tiempos de la opresión militar, han sido parte de su cotidianidad. La poeta no ha salido indemne; estando tan cerca de la explanada, las lacrimógenas han caído casi a sus pies; el aspirar constante del gas, le causó una conjuntivitis grave y complicaciones respiratorias serias. Sin embargo, siguió resistiendo: ha caceroleado desde su ventana (ya que por motivos de salud le ha sido imposible asistir a las marchas) acompañando las movilizaciones de su pueblo; el día en que los manifestantes reclamaban el crimen de Catrillanca, a costa su integridad (porque si los carabineros la descubrían, tal vez los hubiesen de menos arrestado a ella y a los jóvenes), resguardó en su departamento a más de 50 muchachos que huían de la represión y casi morían de asfixia debido a las lacrimógenas, (acaso emulando a su madre que, el día del Golpe de Estado, resguardó en su casa de Valparaíso a varios de los perseguidos políticos¹⁸); y organizó el primer Cabildo Poético de la Revolución de Octubre donde, junto con varios poetas, atentos a no ser agredidos por las fuerzas de control, a megáfono abierto, antiparras en mano, leyó poemas en plena Zona 0: “Santiago Punk”, tenía que ser, y fragmentos de “Irene Paulova...”.

Pero, ante todo, desde ese mirador existencial situado en su estudio de los Edificios Turri, Berenguer ha escrito uno de los testimonios

18 “Breve narración de sus motivos íntimos”, *Naciste pintada*, *op. cit.*, 2018, p. 302. (p. 168 en la presente antología.)

más sensibles e impresionantes de las movilizaciones recientes de su país, que hoy el lector tiene en sus manos en la serie que cierra la presente antología: “En esta misma plaza nos mordimos la amargura el 11 de septiembre de 1973 / día que nos robaron el sueño de abrir las alamedas...”¹⁹

Misma plaza, reflejada en el ágora de conciencia que es esta obra, que contiene todas las voces, todos los fastos, toda la historia de lucha de una nación. Misma plaza donde las multitudes se han reunido, después de marchar por la Alameda principal de la ciudad; misma plaza donde han cantado “El derecho de vivir en paz”, de Víctor Jara; donde han celebrado, a ritmo de Violeta Parra, a los estudiantes (*que vivan los estudiantes...*), fuerza germinal del movimiento, esos “vándalos barriocas” que sostienen la lucha urbana; donde han honrado la figura de héroes civiles como Fabiola Campillay y Gustavo Gatica, trabajadora de 36 años y estudiante de 21, respectivamente, cuyos ojos fueron estallados debido, en el caso de Fabiola, a una granada lanzada a su rostro y, en el caso de Gustavo, por disparos directos de los carabineros. Estos actos se constituyeron como una práctica realizada tenaz y, muy posible, dirigidamente, por estas fuerzas, con el fin de mutilar de sus ojos a la población, siendo el caso de Gatica²⁰ y de Campillay²¹ los más crueles, puesto que sus dos luceros, diría de nuevo la Violeta, desechos ya, no se abrirán más.

19 “Plaza de la dignidad” (p. 219 en la presente antología.)

20 Consultar una crónica completa del hecho y sus consecuencias, en Ivonne Toro Agurto y Paulina Toro Góngora, BBC Mundo, 30 de noviembre de 2019, “Protestas en Chile: la mirada rota de Gustavo Gatica, el joven fotógrafo que quedó ciego en una manifestación”, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50601375> Fecha de consulta: julio de 2020.

21 Consultar un relato del hecho en: María José Villarroel, biobio.cl, 27 de enero de 2020, “Fabiola Campillay a dos meses de perder la vista por una

25 de octubre de 2019, atardecer, misma plaza, el día que tuvo lugar “la marcha más grande de Chile”, que convocó a más de un millón de personas, entre ellas a Carmen, quien marchó junto con las feministas. Las multitudes se concentraron pacíficamente en el lugar y algunos manifestantes habían tomado la estatua del general Baquedano en un acto altamente simbólico donde el pueblo triunfa sobre el belicismo colonizador y su discurso nacionalista, materializado justamente en este tipo de efigies, las cuales anegan Santiago.²²

Mismo atardecer, un joven sin camisa conquista la cima del memorial a Baquedano. La atmósfera, debatiéndose entre el ámbar y el rosado, debido a los rayos de un sol ocultándose tras la cordillera, se inflama incandescente con el humo de los fuegos artificiales y de las bengalas de colores; el joven descamisado ondea la bandera de la Nación Mapuche y otros más, la chilena: “no, no los moverán”, la

lacrimógena: ‘Para mí no hay justicia’”. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2020/01/27/fabiola-campillay-a-dos-meses-de-perder-la-vista-por-una-lacrimogena-para-mi-no-hay-justicia.shtml> Fecha de consulta: julio de 2020.

- 22 Cristóbal Hernández Serrano, *op. cit.* “Que el monumento erigido en la plaza santiaguina tenga motivos bélicos no es algo antojadizo, como ha sugerido el historiador Mario Góngora en su *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile* (1981): la nación construyó y proyectó hacia el exterior la imagen de ser ‘tierra de guerra’ (...) A la epopeya bélica consagrada por Alonso de Ercilla en su poema *La Araucana* (siglo XVI) se suma la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana (1836-39) y la ya mencionada Guerra del Pacífico. El impacto de los elementos bélicos en la construcción identitaria chilena perdura, y cada año se rememora durante los meses de mayo y septiembre con desfiles militares que elevan odas a las victorias pasadas. La plaza del general ecuestre que mira en dirección al poniente es así a todas luces un memorial de guerra clásico, con una tumba a un Soldado Desconocido a sus pies”.

plaza ha sido tomada. Un click afortunado y la imagen, captada por la actriz Susana Hidalgo, se convierte en la fotografía más icónica de las protestas²³ y en la metáfora totalizante que congrega todas las causas de la resistencia de un pueblo.

Este gesto, este símbolo, su discurso sociopolítico, ya habían sido entrevistados por Berenguer desde su panóptico existencial y su mirada atenta a los signos en “Irene...” porque, como dice, “cada tiempo fija sus mudas, nuevos locos traen consigo las señas del porvenir”²⁴.

...Anoche vino un orador que a voz en cuello, entre rayos y centellas, mientras caía la lluvia, enfurecido, se subió al caballo de Baquedano gritando:

“Esta ciudad se ha levantado sobre la base de una nueva esclavitud

(Ronco)

Una esclavitud virtual. Para que esta ciudad se levante
Ha debido hacerlo sobre el lomo de la pobreza

(Gutural)

Para que exista este burdel de maravillas ha tenido que
Hacerlo a costa de mi humillación

Para que esta ciudad se levante tuvo que pisarme
Para que pretenda ser ciudad ha debido matarme

Esta ciudad se levanta a puro pillaje y robo

23 Marcia Carmo, “Chile despertó: Susana Hidalgo, la famosa actriz que tomó la imagen más icónica de las protestas”, BBC News World, 30 de octubre de 2019. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50239591>
Fecha de consulta: julio de 2020.

24 *Naciste pintada, op. cit.*, 2018, p. 228. (pp. 69-71 en la presente antología.)

(Con aullidos)

Esta ciudad ha envejecido a su juventud prematuramente

(Ahogado)...”²⁵

A partir de estas movilizaciones la plaza se consolida como el lugar por excelencia donde, según afirma Pierre Nora, citado por Hernández Serrano,²⁶ “se cristaliza, condensa y refugia la memoria colectiva”. Es, a la vez, Zona 0, el epicentro de las batallas y de las victorias simbólicas de esta sociedad, pero también, es tribuna de justicia desde la cual (como ha sucedido en muchos de estos memoriales y espacios en el país) el pueblo recupera su valía y su voz al resignificar el contexto a partir del cual fue construida, y al haberla renombrado como Plaza de la Dignidad.²⁷

Allí, en esta “Plaza de la Dignidad, zona cero del despertar social, Octubre 2019”, como reza una placa adosada al monumento durante las movilizaciones, Carmen Berenguer, que ha sido llamada por la comunidad como “La Poeta de la Zona 0”, aguanta (*aguante Chile*), al igual que su pueblo, “hasta que la dignidad se haga costumbre”, como dice la consigna de esta lucha, mientras siguen resonando, en el mediodía de esta explanada, esos sus versos que la poeta leyó

25 *Idem.* (p. 69-71 en la presente antología.)

26 *Op. cit.*

27 Cristóbal Hernández Serrano, *op. cit.* “Del esplendor del monumento de guerra poco queda, la tumba al Soldado Desconocido fue destruida, (...). El general ha resistido los embates, pero en otras ciudades estatuas y bustos alusivos a la historia patria han sido destruidos (...) o intervenidos. (...) Que la ciudadanía se haya volcado a los monumentos, resignificando los espacios (...) representa una reacción a los discursos histórico-nacionalistas, potenciados durante décadas de (...) una educación cultivada durante la dictadura militar.

frente a la estatua de Baquedano el día del Cabildo Poético: “Esta ciudad se ha levantado sobre la base de una nueva esclavitud... para que esta ciudad se levante ha debido hacerlo sobre el lomo de la pobreza...”.

4. Urobórica

En el correlato entrevisto en la poesía de Berenguer se identifica un periodo socio-político fundamental para la sociedad chilena, que va desde el contexto anterior al gobierno de Allende, el derrocamiento y Golpe de Estado a este mandato, la represión, la tortura y los asesinatos cometidos durante la dictadura por parte del poder, la marginación y explotación del pueblo a través de la imposición de un sistema neoliberal exacerbado, las batallas anticolonialistas de los pueblos originarios así como las luchas ciudadanas para derrocar a los militares, el periodo de la transición, hasta llegar al reciente estallido civil.

Este correlato, que puede ser considerado atemporal y no linealmente, como todo ciclo histórico, es la raíz que nutre esta escritura y que establece vasos comunicantes entre los libros de la autora. Es un pulso vivo sustentado en una conciencia anti sistémica forjada, como se dijo, en la resistencia y que además le brinda cohesión a esta poesía, aún con el paso del tiempo, por lo que esta obra es unitaria. En ese sentido, también es dialógica, es decir, que dialoga atemporalmente consigo misma, con la historia y, de manera precursora, con una futuridad. Así, el correlato puede observarse desde el presente en que fue escrito, a partir de la memoria y del recuento de los daños o en relación con los hechos actuales.

Por supuesto que estamos ante una poesía visionaria, no tanto en un sentido premonitorio; más bien, estamos ante una capacidad

de observación muy aguda y comprometida que permite percibir, señalar, en una dimensión metafórica, el signo, el ícono, la raíz del mal. Berenguer ha entrevisto al “fantasma que recorre el mundo”, pero el fantasma de la explotación y exterminio social, anticipando, con voz sibilina, su manifestación en la realidad. Baste ver, en su obra, aquella silueta de ese “loco”, subida en el memorial de Baquedano, imprecando el reclamo que la sociedad actual demanda; la figura de la Plaza como ágora permanente de un pueblo; el símbolo de unas órbitas oculares sin ojos, visionado desde *Bobby Sands...*, en unos versos que corresponden de tal manera a los acontecimientos recientes (El humor vítreo/ llena las cuencas vacías), que sirven de epígrafe a la última sección de esta antología.²⁸

Y, de ese mismo libro, “el absoluto rigor del hambre”,²⁹ el hambre que se vivió durante la dictadura y el que está presente a partir del neoliberalismo que ha exprimido a este pueblo, y de la reciente crisis sanitaria mundial.³⁰

Otro aspecto precursor, es el feminismo. El discurso reivindicatorio de la voz y presencia de la mujer en el pensamiento y obra de la autora fue de tal forma adelantado a su tiempo, que nutre el contexto actual. Al respecto, ha dicho: “La experiencia de escuchar a la mujer joven que está hoy día peleando en la calle y en las aulas me ha dado la sorpresa de que ellas están diciendo las cosas que nosotras dijimos 30 años atrás. Pero sobre todo me sorprende que manejen tan bien los discursos y tengan la película tan clara, porque eso, en las dimensiones en que ocurre hoy, no se veía. Creo que ha habido una lectura nueva que ha dado un conocimiento nuevo”.³¹

28 “Día 14” (p. 199 en la presente antología.)

29 *Op. cit.*, 2018, p. 33. (p. 87 en la presente antología.)

30 La pandemia mundial de 2020.

31 Carolina Solar, *op. cit.*

Precisamente este diálogo con el presente revela la actualidad de esta poesía. Como dice la académica y crítica Raquel Olea: “Tiene una permanencia porque ha trabajado elementos que significan hoy: el hambre, la violencia, el ejercicio del poder sobre los cuerpos frágiles... Todos estos estallidos de significantes han hecho vigente a esta obra”.³²

Pero también, nos manifiesta su trascendencia que, si acaso no fue interpretada como tal en su momento, ha superado, victoriosa, la prueba del tiempo. Ya lo dice la poeta: “Todo autor y autora espera que, si bien no fuiste comprendida en tu tiempo, algún día lo serás, ¿no? Porque lo que tú escribes es ajeno a que seas comprendida, sino que escribes por tu cuenta nomás. Pero luego te percatas de que hay un contexto donde estás escribiendo, y una debe responder a él, temporal o atemporalmente”.³³

Por otra parte, como se dijo, en esta antología el correlato traza una trama más que lineal, urobórica, en tanto que, como el Ouroboro griego, aquella serpiente que muerde su cola formando un círculo perfecto, parte y recomienza de un mismo escenario, aunque transformado en el trayecto: la Zona 0 de las batallas históricas que desemboca, resignificada, en La Plaza de la Dignidad, el espacio del habla y la victoria de un pueblo.

Por tanto, en la medida en que el desarrollo del correlato es circular y atemporal, me es factible sustentar un criterio dialógico y no cronológico, en la estructuración de esta propuesta antológica.

32 En “Encuentro con Carmen Berenguer”, Humanidades TV de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile, 14 de agosto de 2020. https://www.youtube.com/watch?v=8an1T8fqN_8&fbclid=IwAR07-wya0PaNfQKLNbaliUFraLL6PI5pAc90QhIIXcaLyS8mOeWG7TF__ul Fecha de consulta: agosto de 2020.

33 Carolina Solar, *op. cit.*

Entonces, como se mencionó, alrededor de la trama he identificado ocho ejes de significación relacionados con los principales tópicos de la autora que constituyen los capítulos de esta selección. Dicha trama implica el desarrollo del ciclo mayor que es el correlato, por lo que cada eje o capítulo está relacionado uno con el otro, a manera de nudos de significado.

Asimismo, si bien a lo largo de la obra de Berenguer hay poemas que en sí contienen sus diversos tópicos, se tomó en cuenta la fuerza principal contenida en cada texto de manera particular, de tal modo que defina su pertenencia a un eje.

Igualmente, la estructura de cada eje, con excepción del capítulo dedicado al lenguaje, como se explicará, también es dialógica, es decir, que los poemas no están ordenados cronológicamente acorde al título al que pertenecen, sino que responden a un diálogo interno basado en el desarrollo del tema específico y sus vertientes en el tiempo.

Por otra parte, destaco que, con excepción de “Zona 0” y “Plaza de la Dignidad”, los capítulos fueron titulados con un verso de la autora, con el fin de crear un diálogo comulgante entre el lector y mi propuesta crítica:

1. “Zona 0 (*War, War, Der Krieg, Der Krieg*)”. Tiene como subtítulo un verso emblemático de “Santiago Punk”, que justamente refleja esa sociedad en tensión, en la palestra de la plaza. Este espacio implica una batalla permanente, por lo que el discurso de resistencia es atemporal. En ese orden, dicho discurso, correspondiente a diversos momentos del ciclo histórico ocurridos antes de los acontecimientos actuales, se encuentra presente en este capítulo. Asimismo, el presagio de antiguas y nuevas batallas como la actual, sobrevuela la explanada, el país,

como un cuervo. Este aspecto ha sido muy poco señalado, pese a que significa un despliegue amplio en la obra de la poeta.

2. “Ellos los cuervos entran en los jardines y lo destruyen todo”. Un tema permanente en Berenguer es el cuestionamiento de los órdenes opresivos. Si bien es un bajo continuo en esta obra, ha sido poco atendido. En esta sección se observa la ruina del reino ancestral y la victoria del colonialismo y del mercado, la dictadura, la planeación del Golpe de Estado por parte de gobiernos extranjeros, la miseria, el individuo aplastado por el sistema y, acaso, una visión de conciencia liberadora de lo humano. El verso que titula este apartado corresponde a un poema de *Bobby Sands*...³⁴

3. “No cuerpos, fantasmas quizás, que hacen ruido (Salar de fantasmas que hace pip, pip...)”. Para todo sistema opresor, el cuerpo es el espacio por excelencia para ejercer su control, ya sea a través de su cosificación, de su degradación a partir del ejercicio de políticas depauperizadoras del sujeto biológico como la pobreza, el hambre y la enfermedad, o de la violencia y la tortura. Vale la pena observar la voluntad del individuo en resistencia, que entrega su biología, a modo de protesta extrema, a esta opresión. El verso titular y el subtítulo fueron tomados de *Sayal*...³⁵

4. “Sangrantecercadalsangran”. Para Berenguer el tema de la mujer es fundamental y ha conllevado un gran despliegue crítico. No sólo implica la revisión del discurso feminista y su cimiento

34 *Op. cit.*, 2018, p. 27. (p. 77 en la presente antología.)

35 “No cuerpos...”, *op. cit.*, 2018, p. 188; “Salar de fantasmas...”, *op. cit.*, 2018, p. 189. (p. 100 en la presente antología.)

teórico, como podemos observar en el poema “Las mujeres”,³⁶ sino la verbalización de dicho argumento. En esta obra el asunto es de tal vigencia que dialoga con los planteamientos de colectivos feministas contemporáneos como “Las Tesis”,³⁷ como podemos ver en uno de los poemas que cierra esta antología. El verso que da nombre a la sección pertenece al libro *A media...*³⁸

5. “Esta ciudad se ha levantado sobre la base de una nueva esclavitud”. Es el paisaje urbano decodificado de Santiago: la identificación de los símbolos del sistema en sus avenidas y estaciones del metro, en los monumentos; la continuación del discurso bélico nacionalista reflejado en los nombres de “milicos y curas” de sus calles. También, siendo esto una vertiente poco señalada, encontramos en esa temática, la observación de la arquitectura colonizante como expresión del neoliberalismo y del progreso que se materializa, por ejemplo, en la Torre Telefónica³⁹ y en la Torre Entel, ese otro panóptico, pero

36 *Mi Lai, op. cit.*, 2018, p. 484-485. (p. 107 en la presente antología.)

37 “Las tesis” es un colectivo interdisciplinario feminista, creador de la intervención escénica “Un violador en tu camino”. Más información en BBC News <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50690475>
Fecha de consulta: agosto de 2020.

38 “Las falenas con sus pubis al alba”, *op. cit.*, 2018, p. 102. (p. 113 en la presente antología.)

39 Hito arquitectónico de Santiago. Propiedad y centro de operaciones de Movistar, representa un celular de los años 90, emulando el modelo más avanzado de este aparato en esa época, en una especie de alegoría de la modernidad. Fue el rascacielos más alto de Chile; superado en tamaño y diseño por construcciones actuales, es considerado obsoleto. Aledaño a Plaza Italia, los activistas de *Delight Lab* suelen proyectar mensajes en su fachada durante las protestas.

del poder.⁴⁰ El verso que titula el capítulo pertenece al poema “Irene...”⁴¹

6. “Es lengua que desea herirte y limpiarte (Y no es que quiera ponerle trabas al entendimiento)”. El tema que mayor crítica ha suscitado en esta obra es el lenguaje. Es el único apartado en el cual los poemas están citados cronológicamente. Como entelequia, este aspecto implica una progresión que nos brinda datos de su desarrollo al observar sus transformaciones en el tiempo. El título de la sección fue tomado de *A media...*⁴² y el subtítulo forma parte del poema “Yo hablo como si hablara”.⁴³

7. “...Y cómo se argumenta a partir del desarrollo de una hiperconciencia de lo que ha sido tu vida (Mi vida está en estas páginas que las lleno de infinitos recovecos)”. El aspecto biográfico-ficticio es un tema no muy considerado en las apreciaciones críticas y sin embargo, ocupa un espacio fundamental en esta obra. Como se vio, el compromiso de conciencia tiene un principio vital. Lo personal es político, sobre todo en una poesía tan vinculada con el contexto. Por otro lado, entre el sustrato ficticio y la biografía real, hay un espacio invisible, que conforma la fuerza de esta obra: “Esos vacíos

40 Otro ícono de la ciudad. Es una torre de telecomunicaciones cercana al Palacio de La Moneda. Es propiedad y centro de operaciones de Entel, y núcleo vital del sistema de comunicaciones del país. Levantada en 1974, su diseño representa una antorcha, forma de telecomunicación antigua. Remata en una especie de estructura circular desde la que puede observarse la capital, en un ángulo de 360 grados.

41 *Naciste pintada*, *op. cit.*, 2018, p. 229 y p. 233. (pp. 69-71 en la presente antología.)

42 *Op. cit.*, 2018, p. 119. (p. 149 en la presente antología.)

43 *mama Marx*, *op. cit.*, 2018, p. 419. (pp. 153-154 en la presente antología.)

contienen el verdadero relato”.⁴⁴ El título de la sección es un verso del poema “In girum imus nocte et consumimur igni”⁴⁵ y el subtítulo fue tomado de “Anticristo XVII”.⁴⁶

8. “Plaza de la Dignidad”. En plena coherencia con el correlato. Significa una continuación de éste o un desarrollo, que no una desembocadura porque la lucha y la poesía continúan. Sus referentes son la Revolución de Octubre; el sujeto, testigo de la historia, frente al estallido reciente; el feminismo, la resistencia urbana, pero, ante todo, la Plaza como ágora del pueblo.

Por último, hay que señalar que la trama circular abre con fragmentos de un poema emblemático a la altura de “Santiago Punk” que es “Anticristo”,⁴⁷ en el que pueden observarse a detalle el habla, el pensamiento y las praxis de resistencia de los sujetos culturales representativos de la sociedad chilena que transitan por Plaza Italia; asimismo, cierra con un texto recientemente escrito, “Plaza de la Dignidad”, que manifiesta cabalmente el espíritu de las movilizaciones actuales. Ambos poemas, como extremos estructurales de la antología, reflejan la transmutación, a lo largo de una obra y vida, del trasfondo simbólico de este espacio y del uróboro de conciencia que signa esta poesía.

44 *Naciste pintada, op. cit.*, 2018, p. 266.

45 *Mi Lai, op. cit.*, 2018, p. 483. (p. 183 en la presente antología.)

46 *mama Marx, op. cit.*, 2018, p. 341. (p. 178 en la presente antología.)

47 *mama Marx, op. cit.*, 2018, pp. 323-341. (p. 59 en la presente antología.)

5. Ave de triple gorjeo

Inherente a su conciencia objetora es la búsqueda de un lenguaje desinstalador en tanto éste refleja la sintaxis y la cosmovisión de los órdenes a los cuales impreca la autora.

La suya es una propuesta, como se dijo, anticolonial, anti logocéntrica y antipatriarcal, que se manifiesta no sólo en el discurso, sino en la forma ya que la escritura en sí es una práctica reflexiva. Como dice la poeta: “Nadie se imagina el privilegio que es escribir y pensar con la lengua hablada y escrita a la vez. Allí donde opto por contravenir el orden y la ley. En esa trama hay toda una política de la lengua, una opción estética y ética”.⁴⁸

Se le ha vinculado con el neobarroco latinoamericano, el cual se identifica en mayor medida en libros como *Sayal de pieles*. Por otra parte, la autora afirma que su poética más que neobarroca, es “neobarrioca”, es decir, una combinación de la lengua del “barrio” y el barroco, que además tiene doble compromiso porque como tal, el lenguaje del barrio es disruptivo.

Estos aspectos constituyen la “futuridad” con que fue escrita esta poética, vertientes que, en el hoy de la poesía latinoamericana, son motivo de aprendizaje para las nuevas generaciones.

Dos influencias imprescindibles en el discurso de Berenguer vienen de Lola Ridge y Gertrude Stein, quienes (sobre todo Ridge) han sido poco valoradas en su aporte escritural. Berenguer ha introyectado sus enseñanzas dentro de su discurso latinoamericano. Así, Ridge representa el mestizaje y lo urbano. Dice la autora: “En la sociedad norteamericana, en el contexto de los blancos y los negros, hay matices importantes que ella señaló; Ridge, también, era de

48 Discurso Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2008, *op. cit.*, p. 8.

origen irlandés, es decir, su voz representa a las minorías. Además, es la primera mujer que yo observé, que tratara con esa claridad lo urbano en la poesía. Fue una revelación para mí”.⁴⁹

En cuanto a Gertrude Stein, hablamos de una clave definitoria en la poesía de la chilena relacionada con la deconstrucción del lenguaje, en busca de un habla no impuesta: “Fue otro hallazgo importante. Encontré en ella esa lengua partida, que rompe con el eje centrista y que trata de hallar un lenguaje transitorio, un lenguaje otro, que no universal, porque no creo en la universalidad hetero patriarcal”.⁵⁰

Para Berenguer, “la voz se crea, se hace, porque no es que uno llegue con la voz simplemente a decir”.⁵¹ Todo inicia con *Bobby Sands*... cuya estrategia conlleva un recurso manifestado en dos cauces. El primero es el desplazamiento de significados, es decir, la imbricación de dos campos referenciales aparentemente distintos que confluyen en una-otra lectura cuestionadora. El hecho se resignifica a partir de “otro” acontecer. En este caso, la huelga de hambre y posterior fallecimiento de Sands, un militante del IRA, ocurrida en una cárcel irlandesa, también es una metáfora de la agonía y del hambre del pueblo chileno en dictadura y del hambre en general, en Latinoamérica.

El segundo vertedero implica una traspolación del discurso *in extremis* al texto: Sands, poeta, escribió sus poemas sobre el hambre en los muros de su celda con sus excretas; la autora, con un lenguaje directo, recrea esta habla liminar a manera de grafiti, explorando el espacio de la página con poemas visuales, como si este fuese una pared metafórica.

49 Entrevista con la autora realizada por la antologadora para este libro.

50 *Idem*.

51 Carolina Solar, *op. cit.*

Allí, pues, comenzó todo: “Me hice escritora cuando firmé mi propio documento, puse mi nombre a un primer libro, mi voz entró en el cuerpo de un hombre moribundo de un insurreccional y salí de allí haciendo una raya en las paredes, un grafiti, eso fue apenas una raya para trazar un grafiti de resistencia dentro de la lengua y fuera de ella en la escritura en la pared”.⁵²

En su segundo libro, *Huellas...*, ratifica sus cartas de navegación y, al socaire de Ridge, nos brinda un paseo revelatorio por el gueto de la ciudad y nos otorga esa joya del habla urbana que es “Santiago punk”.

A la vera de Stein, establece su poética en el poema “Lengua Osa Verba”,⁵³ a través de un discurso desestabilizador de la percepción y del sentido, en una especie de reestructuración del habla patriarcal colonizadora desde una noción feminista. La suya es una lengua femenina que osa pronunciar una otra verbalidad, una “verba de mis ardores”.⁵⁴

Conforme desarrolla su *verba*, la autora avanza en su desinstalación, al grado que, en *A media asta*, introyecta la estética con el correlato anti sistémico, a tal punto que la lengua sangra, como sangran la bandera chilena intervenida por la palabra, y el sujeto y la patria violentados.

El “neobarrioco” llega a su expresión más elaborada en *Sayal...*, conformado por poemas que, en su brevedad, contienen la exactitud y máxima expresión de su búsqueda. Se trata de una *verba* escrita por una lengua-cuerpa que imbrica el lenguaje con el tejido corpóreo, creando un sayal de piel humana invadido por las manchas de la

52 Discurso Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2008, *op. cit.*, p. 10-11.

53 *Huellas de siglo*, *op. cit.*, p. 91. (pp. 147-148 en la presente antología.)

54 *Idem*.

pobreza, de la vejez y de la enfermedad, tejido por la cosificación de lo femenino.

Naciste... es uno de sus libros más complejos por ser un entramado de géneros: el collage, el recorte de periódico, la fotografía, la crónica, las cartas, el recado mistraliano, el testimonio y lo biográfico-ficcional dicho en flujo de conciencia. A partir del discurso desestabilizante y de un lenguaje áspero, “la lengua bastarda” (como la ha llamado Berenguer) de la *huachita*, da voz al habla de la mujer silenciada y señalada (*naciste pintada*) por el sistema: las mujeres torturadas, las prostitutas, las mujeres marginales, las desaparecidas, las presas, las onas y mapuches, las trastornadas, las mujeres valientes del barrio, la *huachita* misma.

Asimismo, *la lengua bastarda* da el golpe justo y necesario, manchando el canon que la ha querido silenciar: “La literatura chilena es macha y su estética es occidental”.⁵⁵

“Usted emplea una multiforma para ahuyentar la simple y llana conversación (...). Porque el placer estético de la forma es soberano, sin duda ético”⁵⁶ le dice, a la voz poética, en *mama Marx*, una voz crítica no identificada, oculta entre líneas en una carta-epígrafe. Multiformas: la autora prosigue con la lección desarrollada anteriormente. Es importante señalar que, del poema de largo aliento, llega a unas finas filigranas casi aforísticas, de carácter metafísico y vertidas en esa expresión directa que ya venía atendiendo desde *Bobby Sands...* Destaca un lenguaje mediático y paródico del “progreso”, una especie de metalenguaje para hablar del gran espectáculo del neoliberalismo: “...como la última carbonera de las minas traicionadas/ por el World Trade Center y el

55 “Irene Paulova ...”, *Naciste Pintada*, *op. cit.*, 2018, p. 236. (p. 151 en la presente antología.)

56 *mama Marx*, *op. cit.*, 2018, p. 417.

Fast-Track del Norte. / Aparecida germinal, o presa morena sionista de Auschwitz, pasa por el carcaj metálico del ruido de las joyas, / sin mirar el pendón nuevo celular que ilumina / desde lo alto, el Dios de las almas nonatas...⁵⁷

Por otro lado, en este libro destacan tres poemas que, junto con “Lengua osa...”, conforman una serie progresiva de sus poéticas que va estableciendo y reafirmando sus principios, su *vocería* y *antivocería* nacional: “Yo hablo como si hablara” (Es que yo hablo como si hablara redoblando el paso de lo que digo / Y así fijara mis leyes cargando a la espalda, / lo que no dije);⁵⁸ “Mi voz se pierde en referencias clásicas” (Ah! Es la voz que lo contiene todo. Y de Chile, sus pecadillos, Pablo de Rokha, mi papá. (...) Atronador, sí, mi papá, el que no tuve)⁵⁹ y “Jogging jogging por la lengua local”: (Las cosas son tristes, (...) más tristes que antes / que aparecieras, Nicanor Parra. (...) Ya ves, Gabriela Mistral, (...) soy esta mujer que se imagina).⁶⁰

Llama la atención la desembocadura del cauce poético vertido en *Mi Lai* porque, paradójicamente, a través de un lenguaje directo, Carmen nos cuenta la gestación de su propuesta escritural surgida en sus estancias en Estados Unidos: es decir, de forma parabólica, más de 30 años después de su regreso a Chile de Norteamérica, y de haber atravesado por sus búsquedas estéticas, la autora nos narra, desde la transparencia, y no desde la desinstalación lingüística, el origen de su semántica cuestionadora.

Esta nitidez también acompaña los poemas recientes, aunque su energía es diferente a la de *Mi Lai*: se trata de la fuerza del pueblo

57 Anticristo II, *Ibid.*, p. 324. (p. 137 en la presente antología.)

58 *mama Marx, op. cit.*, 2018, p. 419. (pp. 153-154 en la presente antología.)

59 *Ibid.*, p. 431. (pp. 155-156 en la presente antología.)

60 *Ibid.*, p. 436. (pp. 157-158 en la presente antología.)

en resistencia, marchando por las avenidas y reunido en La Plaza-Ágora.

Ambos poemarios, en su forma y fondo, representan un primer punto de llegada en el tiempo, del ciclo de conciencia y estético de su obra, que no es concluyente porque no sabemos todavía la futuridad implícita en estos textos y lo que nos deparen los futuros libros de Berenguer.

Por lo pronto, en *Mi Lai*, Carmen Berenguer nos habla del nacimiento de ese cálamo, o pluma de ave con la que escribe, pluma de triple canto: el barrioco, la sintaxis de conciencia, la sintaxis anti patriarcal:

Tenía 20 años en el 69, desde la calle Franklin y Avenida
Matta hasta Iowa. Lugar donde el horizonte se puede vislumbrar.
lugar donde creció la pluma que llevo dentro.

Pluma de triple gorjeo...⁶¹

6. Se abrirán las grandes alamedas...

“Dignidad”; “Constitución”; “No estamos en guerra”; “¿Dónde está la razón?”; “Que sus rostros cubran el horizonte”⁶²; “¿Qué entiende Ud. por Democracia?”; “Chile despertó”; “Por un nuevo país”, fueron las consignas proyectadas en la fachada de la Torre Telefónica por Delight Lab, durante las siete noches⁶³ que duró el toque de queda en Santiago, en medio del estallido de 2019 y la

61 “Penn Station”, *Mi Lai*, *op. cit.*, 2018, p. 506.

62 Un verso del poeta chileno Raúl Zurita, XXIX Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 2020.

63 Del 19 al 25 de octubre.

represión. “Históricas”, fue la intervención trazada con luz en la explanada de la Plaza por estos activistas, el día de la manifestación feminista del 8 de marzo de 2020.

A la par, en el espacio atemporal y metafórico de la Plaza de conciencia, aquella plaza levantada con la palabra poética de Berenguer, esplenden en el cielo circundante, y proyectadas por el corazón de una obra escrita en comunión con el espíritu de su país, no sólo las anteriores frases, sino el rostro sereno, porque su lucha no fue en vano, de Lautaro, de Catrillanca, de Víctor Jara, de Bobby Sands, de la madre y de las tías de la *huachita*; los lemas de Las Tesis, los ojos-luceros de Campillay y de Gatica y, en lo más alto, el otro gran lucero, portador del amanecer, el Guñelve.

Caras y hablas, todas ellas presentes en el ágora alegórica que es esta poesía, una plaza tomada por el discurso de la conciencia colectiva de un país, de un continente. La obra de Berenguer representa, aludiendo a uno de sus títulos homónimos y tomando en cuenta el sentido de imprecación que conlleva su poética, *La gran hablada* de la resistencia latinoamericana.

Una obra vigente que, desde el pasado atemporal, nos habla del hoy, proponiendo nuevas lecturas de la historia y fundamentos para incluso, aprehender el mañana. Una futuridad viva donde ese pasado vuelve con más fuerza que nunca, porque las grandes alamedas se han abierto ya, como fue el anhelo y esperanza de Salvador Allende, en ese último y hermoso discurso: “Sigan ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor”.

Se han abierto, sí, para no cerrarse, al paso de la dignidad, que es imparabable porque, como dice Carmen Berenguer, “se encendió la mecha”; porque la imagen del pueblo enarbolando sus banderas

desde el punto más alto de la plaza ha sido fijada para siempre en la historia. Porque la palabra “Renace”, iluminada por el Guñelve que, por unos momentos, descendió de su firmamento conjetural para coronarla, fue proyectada en la Torre Telefónica por *Delight Lab*,⁶⁴ el día que el pueblo alzó la voz para aprobar una nueva Constitución más justa y humana durante el Plebiscito Nacional de Chile 2020.⁶⁵ Porque como canta Joan Baéz,

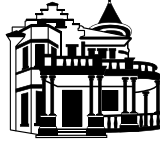
“no, no, no nos moverán”,

la plaza ha sido tomada.

CLAUDIA POSADAS

64 Nota de la redacción, [cnnchile.com](https://www.cnnchile.com), 25 de octubre de 2020, “Delight Lab proyecta la palabra “Renace” en Torre Telefónica tras triunfo del Apruebo”, https://www.cnnchile.com/plebiscito2020/delight-lab-renace-torre-telefonica-triunfo-apruebo_20201025/ Fecha de consulta: septiembre de 2020.

65 El Plebiscito Nacional de Chile de 2020, fue un referéndum convocado en Chile el 25 de octubre, con el objeto de determinar si la ciudadanía estaba de acuerdo con iniciar un proceso constituyente para redactar una nueva Constitución, y determinar el mecanismo para dicho proceso. Ha sido el proceso electoral con la mayor cantidad de votos emitidos en la historia del país.



*CARMEN BERENGUER. PLAZA
TOMADA. POESÍA (1983-2020),*
terminó de imprimirse en marzo
de 2021, en los talleres de Serna
Impresos. El cuidado de la edición
estuvo a cargo de la autora y Jessica
Nieto. Formación electrónica por
Mónica Cantú Rojas.

